



Misioneros del Verbo Divino

Secretariado Arnaldo Janssen Steyl

VOLUME 2 | NO. 2 | MARZO 2008

MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL
MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

Arnoldo Janssen - Misionero más allá de los límites de su Diócesis local.

En el año 1867 el padre José Malfatti SJ, director del Apostolado de Oración para Alemania y Austria, pidió a Arnaldo Janssen ser director del Apostolado para su diócesis local de Münster. Muy pronto el entusiasmo de Arnaldo por el Apostolado de Oración lo incitó a extender sus actividades en el servicio del Apostolado más allá de su diócesis local. En capacidad de Director del Apostolado para la diócesis de Münster, a partir del 6 de Setiembre de 1848 él asistió a la Asamblea General de las Asociaciones Católicas de Alemania en Düsseldorf, para presentar el propósito que la Asamblea recomendara el Apostolado de Oración a las Asociaciones Católicas Alemanas.

La Asamblea General de las Asociaciones Católicas de Alemania.

En el siglo 19 la Iglesia Católica en Alemania tenía que sufrir mucho del capricho y la organización estricta por parte del Estado. Para liberar a la Iglesia de este control, los laicos, junto con los sacerdotes, fundaron un número de asociaciones que se reunieron en Mainz del 3 al 6 de Octubre de 1848 para su primera Asamblea. "La libertad de la Iglesia es la madre de un futuro mejor para Alemania", leemos en una declaración de esa asociación de 1849. En el transcurso del tiempo estas asambleas generales o "Katholikentage", como se llamaron más tarde, se establecieron como expresión de un compromiso cristiano en la Iglesia del mundo.

El Concilio Vaticano y el regreso de los cristianos separados de la Iglesia.

Desde el punto de vista de la historia de la Iglesia, el evento más importante en el año 1869 fue la apertura del Concilio Vaticano el 8 de diciembre de 1869. Durante la Asamblea General de las Asociaciones Católicas el 6 de Setiembre de 1869 en Düsseldorf, exactamente tres meses antes de la apertura del Concilio. En conexión con el Concilio, los Católicos se llenaron de esperanza por el regreso de los Cristianos separados de la Iglesia Católica. Pues en el curso de las preparaciones del Concilio, más de un obispo habían prepuesto que, en ocasión del Concilio, la Iglesia debía tratar de entrar en contacto con los cristianos separados. El papa Pio IX también esperaba algo por su regreso a la Iglesia Católica, y así, al comienzo de Setiembre de 1868, se mandó una carta a todos los obispos ortodoxos, invitándoles a regresar a la unidad Católica, para ser capaces de asistir al Concilio, algunos días más tarde se envió una invitación general a los Protestantes y Anglicanos.

En cuanto a Inglaterra y los Anglicanos, con la esperanza que Inglaterra llegara a ser católica, surgió por el movimiento Oxford su deseo de renovar la Iglesia Anglicana por

reforzar los elementos de viejos católicos en la Iglesia Anglicana, de los que una parte se dedicaba al estudio de los Padres de la Iglesia, y por las conversiones a la Iglesia Católica, particularmente por los dos famosos Anglicanos, John Henry Newman y Henry Edward Manning.

Arnoldo Janssen y la Asamblea General en Düsseldorf de las Asociaciones Católicas.

Un punto de la Asamblea General fue la propuesta de Arnoldo Janssen que la asamblea general recomendara el Apostolado de Oración. Esto significaba que Arnoldo 'que estaba acostumbrado a enfrentar a pocos estudiantes en la sala de clase, o a lo sumo predicó un sermón a pocos centenares de almas, ahora tuvo que prepararse a la plataforma de un orador ante una asamblea Católica numerosa. Tomó tan en serio aquella preparación que escribió dos borradores de su discurso. Sin embargo, "ya no se sabe lo que Arnoldo dijo realmente"; sin embargo, los borradores nos dan una buena idea de las ideas religiosas que lo movieron en aquellos días, y por esto son importantes.

Después de haber dado una introducción sobre el Apostolado de Oración, en el primer borrador del discurso Arnoldo continuó: Pero ahora demos una mirada a los tiempos en que vivimos. ¿Había realmente alguna época de la historia cuando el mal y la esperanza eran grandes al mismo tiempo? Los "males" que uno podía ver en su tiempo, p. ej. el odio que mucha gente abrigaba contra la Iglesia y el sacerdocio, y la "energía" inmoral y enervante, que el afán general por el dinero y la diversión habían desencadenado.

Y ahora vemos como él, igual que muchos Católicos en aquellos días, estuvo lleno de esperanza por el regreso de los Cristianos separados a la Iglesia Católica:

... estamos animados a esperar cosas mayores, a esperar que muchos Cristianos separados regresarán, por el efecto transformador del Concilio Ecuménico.

¡El regreso de los cristianos separados! ¡Señores, qué lema exaltado y santo! Imagínense que por un momento que esa anciana y soberbia Inglaterra, con sus dominios por todo el mundo fuera un país católico joven... ¡Cómo renovarían eso la faz de la tierra!

¡Oh, el regreso de los separados en la fe! Ojalá pudiéramos conseguir en mover a Dios a originar eventos semejantes, que los ojos de un pueblo separado comenzaran a abrirse... tan seguro como Dios está en el cielo, está en nuestro poder de hacerlo con tal que conseguir hombres suficientes a rezar. Todo depende de hombres que rezan, y no uno o dos, sino un gran número de gente. Ellos deben rezar, unidos sinceramente y con perseverancia.

Si algo bueno sucederá, depende de la gracias de Dios; y la gracia de Dios debe ser merecida por la oración. Así no hay asociación que contribuye más al progreso de todo eso que una asociación de Oración."

En el discurso mucho más largo Arnoldo dijo entre otras cosas, lo siguiente sobre la Asociación del Apostolado de Oración:

“La meta de la Asociación es unir en una gran Alianza de Oración a todos los Cristianos que aún no han quedado corrompidos por el mundo, y todavía tienen comprensión para la oración y un corazón por las intenciones de su Salvador... Imagínense qué gran poder sería esto... Oremos y ayudemos a otros a rezar, entonces no tenemos que preocuparnos por el futuro.

Como el primer borrador vemos también aquí que el retorno de los Cristianos separados a la Iglesia Católica estuvo en la mente de Arnoldo: "Si buscamos el retorno de los Cristianos separados... tales oraciones siempre se hacen en el nombre y en el espíritu de Jesús y siempre serán respondidas, aunque si el Señor Dios pospone la ejecución de tales pedidos por algún tiempo."

Cuando Arnoldo sometió finalmente su propuesta a la aprobación del Apostolado de Oración, fue aceptado unánimemente.

Los miembros del Apostolado de Oración rezaban por el retorno de los Cristianos separados, y también rezaban por la difusión del Reino de Dios entre todos los hombres por todo el mundo que todavía no habían oído la Buena Noticia de Jesucristo. Arnoldo Janssen no rezaba sólo por las misiones: "Donde encontró una oportunidad él recomendó a los misioneros, y él mismo reunió considerables sumas de dinero por las misiones." Mirando a los recipientes de aquellas donaciones parece que su favorito misionero debe haber sido Daniel Comboni, misionero y más tarde Vicario Apostólico y obispo en África Central, y luego su amigo y consejero confidente — y aún más tarde su compañero santo. El 5 de octubre de 2003 Arnoldo Janssen, José Freinademetz y Daniel Comboni fueron canonizados juntos.

Hace 100 años.

Todos los años Arnoldo Janssen daba un ciclo de conferencias a los sacerdotes recién ordenados en San Gabriel, para introducirlos a su trabajo sacerdotal. El 24 de marzo de 1908 escribió desde San Gabriel al padre Superior Schmid en Brasil:

Finalmente, un aviso personal: El 23 de febrero, 44 sacerdotes fueron ordenados: un poco después comencé a darles mis conferencias; pero en esa misma semana estuve forzado a cancelarlas porque me enfermé. Tuve una bronquitis severa y, especialmente durante la noche, tuve que toser mucho. Hicieron todo lo posible por mí; y así, gracias a Dios, parecía haber mejorado tanto que la semana próxima seré capaz de continuar las conferencias. Qué suceda todo según la santa voluntad de Dios. Todavía tendré mucho trabajo. Hasta ahora mi enfermedad me impidió hacer mi trabajo y me hizo parcialmente inactivo.

El padre Schmid mismo era un hombre enfermo, y así Arnoldo Janssen le había escrito el 16 de marzo de 1908: "Por favor, cuide bien su salud y haga todo para mejorarla; evite todo lo que la impide. Además, le ordeno a leer esta parte a los superiores de aquellas casas donde Ud. está ahora o donde estará en el futuro. Yo los obligo a cuidar bien su salud y no permito de posponerla porque Ud. mismo nunca pidió nada.

**Traducción del P: Bernardo Baier svd*

**Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.*